

Mary Montagu

La voz ignorada en la invención de las vacunas
por Augusto Mora

El nombre del doctor Edward Jenner quedó grabado en la historia como el descubridor de la primera vacuna contra la viruela en 1796.



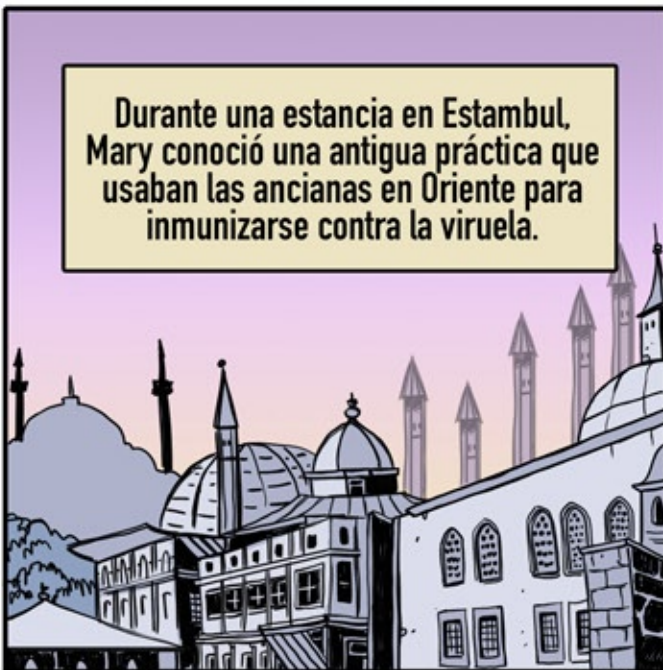
Sin embargo setenta años antes, una viajera británica ya había llevado a Inglaterra lo que pudo haber sido un antecedente de la vacuna.



Lady Mary Wortley Montagu, conocida como "Lady Viruela" fue una escritora, aventurera y esposa de un embajador.



Durante una estancia en Estambul, Mary conoció una antigua práctica que usaban las ancianas en Oriente para inmunizarse contra la viruela.



La viruela, tan fatal en Europa, aquí es completamente inofensiva gracias a la invención de "el injerto".



Escribía Mary Montagu en Abril de 1717.

Hay un grupo de ancianas que se ocupan de realizar la operación cada otoño.



Hacen reuniones familiares de quince o dieciséis personas para este fin.



Viene una anciana con una cáscara de nuez llena de la pus de una víctima de un ataque leve.



Rasga una vena de una persona sana y pone en ella el veneno.



Después cierra la herida con un fragmento de caracol.



Al octavo día ^{se da} empieza a atacar al paciente la fiebre. Le quedan en cama dos días.



Pero después de un tiempo están tan bien como antes.

Cada año hay miles que sufren esta operación.

No hay nadie que haya muerto en ella.



A inicios del Siglo XVII la viruela era conocida como "el monstruo moteado" por la cantidad de muertes que provocaba.

La misma Mary Montagu padeció y sobrevivió a esta enfermedad.

Su hermano no corrió con la misma suerte y falleció por este padecimiento.

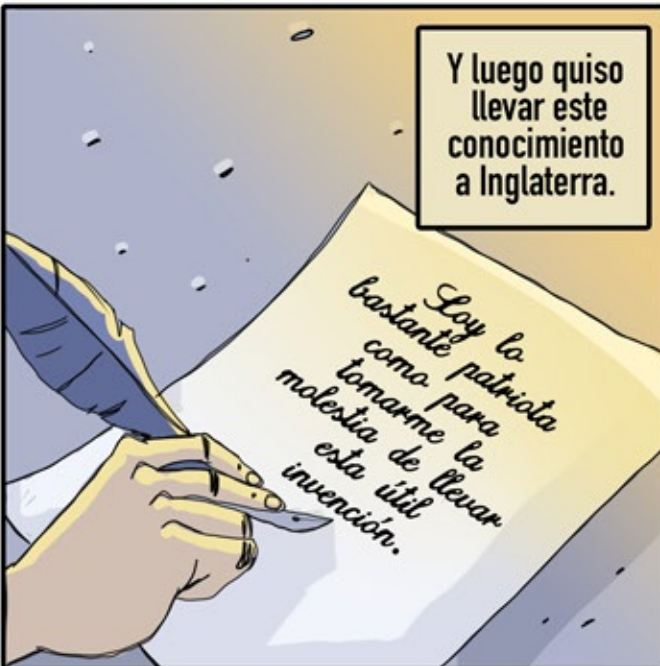


Convencida de la práctica de la variolización decidió aplicarla con sus propios hijos para salvarlos de la viruela.



Y luego quiso llevar este conocimiento a Inglaterra.

Soy lo bastante patriota como para tomarme la molestia de llevar esta útil invención.



Pero los médicos ingleses veían mal esta práctica traída por Lady Viruela.



Por un lado fue ignorada por los prejuicios contra lo que provenía de Oriente.

Y por otro, por la discriminación de género.



Tampoco la Iglesia puso las cosas fáciles.



La tacharon de ser una madre "antinatural" por haber arriesgado la vida de sus dos hijos.



Mary Montagu fue olvidada como precursora del invento de la vacuna.



El prejuicio hizo que la vacuna no se descubriera antes en Occidente.



Setenta años más tarde Edward Jenner se llevaría el mérito de ser el científico que más vidas ha salvado a lo largo de la historia.



FIN